

## ESCAPARATE VIZCAINO

### SANTURCE

**BOUTIQUES**  
**YOFE'S**  
"Viste siempre joven"  
Primo Rivera, 1

**LIBRERIAS**  
**LOHER**  
**DEPORTES**  
Juan XXIII, 1 - Telf. 4618105

**BOUTIQUE DEL BAÑO**  
PRESUPUESTOS  
SOBRE  
INSTALACION  
DE  
BAÑOS Y COCINAS  
Capitán Mendizábal, 32 - Telf. 4611711

**CLUBS DE FIESTA**  
**COUNTRY CLUB**  
Capitán Mendizábal, 34  
Telfs. 4618091 - 4610055

**MOBILIARIO COCINA**  
**Kitchens** mobiliario baño  
Capitán Mendizábal, 14 - Telf. 4612658

### SESTAO

**MOBILIARIO COCINA**  
**F. ORTEGA**  
Vegasa  
Queipo de Llano, 4

**MUEBLES**  
**Gran Via**  
Gran Via, 21 y 23 - Telf. 4258308

**MOQUETAS**  
**Gatea**  
MATERIALES DECORACION  
Chavarri, 65 - Telf. 4250759

**SUMINISTROS CONSTRUCCION**  
**"COMMO"**  
TEELAX Rocalla, 11  
PRODUCTOS ASFALTICOS  
18 de Julio, 5 y 8 - Telfs. 4250959/4250724

### VALMASEDA

**DISCOTECAS**  
**CLUB Lord**  
GRANDES ATRACCIONES  
Abierto: Sábados, Domingos y Festivos

**MARTIN GOMEZ**  
**MUEBLES**  
GRAN EXPOSICION  
PRECIOS DE FABRICA  
Junto al cuartel  
Guardia Civil  
Teléf. 6800357

### ZALLA

**DISCOTECAS**  
**IRIS**

**HOSTALES**  
**CHICOTE**  
HABITACIONES TODO CONFORT  
EXCELENTE COCINA  
PLATOS REGIONALES  
GRAN PARRILLA  
El Corriño, s/n - Teléfono 24

**JOAQUIN FERNANDEZ**  
**MUEBLES**  
Aproveche las ventajas de  
comprar directamente en fábrica  
EXPOSICION PERMANENTE  
PISO PILOTO  
Teléfonos 512 - 517 - 212

## EN COYOACAN, CON EL NÚMERO

# LOPEZ PORTILLO: "Mi faro elegido el pasado domingo, TOMARA SION DE LA PRESIDENCIA A FINES D"

El 7 de junio —un mes antes de que se llevarán a cabo las elecciones para designar al que será el futuro presidente de los Estados Unidos Mexicanos— el que esto escribe tuvo la oportunidad de saludar y conocer personalmente al licenciado José López Portillo y de, con ocasión del «día de la Libertad de Prensa», compartir la mesa con el licenciado Luis Echeverría Álvarez, presidente del país hasta fines del próximo noviembre.

Ni la ocasión ni las circunstancias resultaban aptas como plantear al nuevo mandatario mexicano problemas políticos de fondo y, particularmente, referirme al tema concreto de las relaciones con España. Es claro, sin embargo, que ambos —el presidente actual y el futuro presidente— las desean fervientemente, y así lo han manifestado reiteradamente en la prensa de su país.

El edificio, ocre y almenado, parece una vieja misión o una hacienda española. Nadie supo aclararme si esta construcción situada en el 114 de la calle Moctezuma, distrito de Coyoacán, tiene algo que ver con el palacio que, en el lugar del mismo nombre, mandó construir Cortés en 1522.

Entre las almenas ocre vigilan, indisimuladamente, policías de paisano. Bajo las guayaberas, ligeras y descuidadas, se adivinan los enormes revólveres. Abajo, en el patio, junto a la imagen de una diosa panzuda —la diosa de la fecundidad, según la mitología azteca— tendría ocasión de saludar a un

hombre corpulento, sonriente, atezado y jovial: el licenciado José López Portillo que, a partir del 1 de diciembre de 1976, será presidente efectivo de los Estados Unidos de México.

Blanquéale el pelo, viste de claro —como sus claros ojos— y rebosa, en todos sus gestos, una enorme expresividad. Me recordo —y más de uno coincidió conmigo— a un Arellano, con algunos años menos.

—Más bien —apuntaría otro— le da cierto aire al embajador Alfaro...

—También es verdad. En vísperas de las elecciones del 4 de julio, la imagen del licenciado López Portillo sonríe desde todos los muros, todos los árboles y todos los rincones

Ambos políticos muestran una extraordinaria hacia la prensa, y ambos han derrochado la presencia en México de los participantes greso Latinoamericano de Periodistas, a —como observador español— he tenido la asistir.

La cordial recepción ofrecida por el Portillo a los participantes en este Congreso, oportunidad de conversar brevemente con presidente electo de México, si bien su tono la asunción real de las funciones propias de la nación no tendrán lugar hasta fines, ciado estaba entonces —aun siendo candidato plena campaña electoral.

de México, al menos del Distrito Federal. Cuando tengo la oportunidad de estrechar la mano del futuro presidente de México —que la da vigorosamente— faltan pocos días para que culmine el proceso electoral.

Le digo —y no es halago— que los factores de la cartelada que inunda el país —los hacendados de su propaganda gráfica— no le han hecho ningún favor. La imagen real del licenciado López Portillo resulta, en efecto, infinitamente más jovial, dinámica y amable, que ese rostro —un tanto envejecido— que nos mira desde todos los muros de la ciudad...

Me dice que es verdad, que los artistas, en efecto, no le han favorecido demasiado.

Apunta al que destituir la presidencia recibe la sug



López Portillo pantes en el asistieron con rero Troyano de la Federa

nora carcajao —Señor pr delante nues cordial.

—Bueno, t no...

El licencia buena gana y

—Hay que mite de las el

El licencia R. I. (Partido titucional, qu

—según me años veinte rrido para es

100.000 kilo ciado más de

lo largo y a lo país de casi

lómetros cu millones de

que cerca d viven en la m

de habla hi México capit

de habitantes

—Si tiene por cumplir do— acari

estatua...

Le digo q su ventura p

cidad y la g mexicano, y

pronto un vi reanudación

diplomáticas pana...

## DE AQUI Y DE ALLA

En esta cálida mañana de verano, dada a los dulces arrullos de la indolencia, tres temas, propicios para otros tantos artículos de actualidad, danzan entre las teclas de la máquina. Cada uno de ellos podría tener por sí mismo su particular desarrollo y hasta, a mi juicio, un discurso feliz y brillante. En Marte, según las últimas y veraces informaciones, se han descubierto signos de vida, y ello nos lleva, de nuevo, a la ya vieja presunción científica de que existen, además de este hermoso e incomodísimo planeta que nosotros disfrutamos, otros mundos habitados. En Madrid se han reunido estos días un grupo de escritores y profesores ilustres que, con la mayor seriedad y suma aplicación, han celebrado un solemne congreso sobre el picaro en la literatura. Por último, ha muerto un payaso...

¿Por cuál de estos tres temas podría uno decidirse? ¿Qué diría ante cada una de estas vivísimas y palpitantes sugerencias? El hecho de que los mágicos lentes de una técnica de ciencia-ficción hayan descubierto, en la corteza de Marte, el cruzado de unas innumerables y posibles carreteras, tienta otra vez todas las fantasías. Personalmente estoy convencido de que el día en que los hombres tengamos la seguridad de que en otro mundo unas gentes distintas entienden la vida de otra manera —porque esta existencia áspera y difícil que llevamos no es de presumir que se repita allá—, nuestra conducta cambiará radicalmente. Quizá, entonces, caigamos en la cuenta de que estamos perdiendo el tiempo entregados, impenitentes y tozudos, a los odios, a los rencores, a las ambiciones y a nuestra pecadora y alegre frivolidad. Por otra parte, para los hombres de mañana, para los afortunados que vivirán en plenitud los miríficos avances de la ciencia, queda abierta una gozosísima experiencia. El «dandy» intelectual del futuro, cuando observe que sus semejantes le fastidian en demasía, podrá decirse a sí mismo con toda decisión: «¡Basta! Estoy harto. Me voy a Marte.»

De vez en cuando, la inteligencia se permite a sí misma juegos inútiles y deliciosos. Quizá ésta sea una de sus más delicadas virtudes. Los doctos eruditos que recientemente

han discursado sobre las esencias y las características del picaro en la literatura sabían, creo yo, que se empeñaban en una polémica amable, intrascendente y bizantina. En verdad, ahora, alguien debería convocar un nuevo congreso —quizá con la colaboración de la Interpol— para el urgentísimo estudio de las fechorías y las andanzas del picaro contemporáneo. Aludo, claro está, a ese ciudadano, pijo del nuevo estilo, distinguidísimo y encantador sujeto, que a diario juega con la vida y hace trampas. Este personaje, que se mueve entre nosotros, con su arrolladora y gallarda presencia, se da en todas partes: en París, en Roma, en Nueva York y en Madrid. Lleva una vida cara y placentera —verdaderamente, éste es el primer objetivo del avispado tunante— y no tiene caprichos ideológicos: florece en todos los climas políticos. Pero, hemos de reconocer, con sinceridad, que, a veces, este individuo nos resulta simpaticísimo: bien porque todavía ignoremos que es un redomado sinvergüenza o, sencillamente, porque, sabiéndolo, provoca en nosotros una cierta admiración, quizá una recatada y escondida nostalgia por su infinito desparpajo. La perplejidad que en tantas gentes sencillas suscita la aureola del picaro —victorioso e impune— constituye el más escandaloso pecado social de tan insólito personaje.

Por fin, la noticia más humilde: ha muerto «Fofó». El payaso divertido, ocurrente, bohemio, desalinado y gentil se fue para siempre. Se ha llevado consigo un leve y hechicero tesoro: sus chistes inocentes, sus músicas pueriles, su ingenuo mundo sentimental. Porque «Fofó», como todo gran payaso, no era un intelectual sugeridor de sonrisas cultas; era un manantial de carcajadas elementales y cándidas. No era un humorista; era un cómico. Por eso, seguramente, en los niños tenía su público ideal. En la mañana de su entierro, a las puertas de la clínica, esperaba la aparición del ataúd una pequeña muchedumbre de chiquillos que aplaudían con fervor y, al mismo tiempo, lloraban a lágrima viva. No cabe sonar homenaje más bello y conmovedor. Realmente, éste es el artículo —pobre «Fofó»— que yo debería haber escrito esta mañana...

Victor RUIZ IRIARTE